



**Víctimas del femicidio en Ciudad Juárez en
Desert Blood: The Juarez Murders y
*Las hijas de Juárez***

Maira Mendoza
Harry Barba

Asesor: Dra. Christine Fernandez
Universidad Estatal de California de la Bahía de Monterey
Primavera 2019

Índice

I. Abstracto

II introducción

- a. Preguntas de investigación, significado del estudio

III Contexto

IV Reseña literaria

- a. Representación del Perfil de las víctimas
- b. Representación de los Responsables
- c. Impacto político y económicamente
- d. Machismo

V. Metodología

VII. Análisis: *Desert Blood: The Juarez Murders* por Alicia Gaspar de Alba/ *Las Hijas de Juárez*

- a. Símbolo en *Desert Blood: The Juarez Murders*
- b. Discurso analítico en *Las Hijas de Juárez*
- c. Perfil de las víctimas en *Desert Blood: The Juarez Murders*
- d. Perfil de las víctimas en *Las Hijas de Juárez*
- e. Presuntos culpables en *Desert Blood: The Juarez Murders*
- f. Presuntos culpables en *Las Hijas de Juarez*
- g. Conexiones entre *Desert Blood: The Juarez Murders* y *Las Hijas de Juarez*
- h. Diferencias entre *Desert Blood: The Juarez Murders* y *Las Hijas de Juarez*

VIII. Conclusión

VIII. Bibliografía

Abstracto

El femicidio en Ciudad Juárez ha sido un tema muy controversial ya que aún hoy en día no se ha resuelto. Este estudio tiene como propósito de descubrir cómo los textos literarios chicanos denuncian el problema del femicidio en Ciudad Juárez a partir de finales del Siglo XX y principios de siglo XXI en la frontera de México y Estados Unidos. En este proyecto, trataremos de descubrir cómo se representan los responsables y el perfil de las víctimas, utilizando los protagonistas y testimonios de los libros *Desert Blood: The Juárez Murders* (2005) por Alicia Gaspar de Alba y *Las Hijas de Juárez* (2007) por Teresa Rodríguez. Aunque estos libros pertenecen a diferentes géneros literarios, uno no ficticio y un texto ficticio, los dos tienen como objetivo denunciar y hacer conciencia sobre los femicidios en Ciudad Juárez. Ambos textos literarios se presentan en forma detectivesca e investigativa. Mientras que Alicia Gaspar de Alba usa a la protagonista, Ivón Villa, para asumir el papel de detective, Teresa Rodríguez es una detective que hace sus investigaciones acerca de los femicidios en Ciudad Juárez a través de entrevistas y testimonios obtenidos. Estas autoras, por medio de la literatura, han creado conciencia al público sobre este fenómeno en Ciudad Juárez, el cual desafortunadamente aún prevalece en la actualidad.

Introducción

El propósito de esta investigación es ver desde una perspectiva a través de la literatura narrativa como se denuncia el problema del femicidio en Ciudad Juárez México. Además como se representan los presuntos responsables, y cuál es el perfil de las víctimas a través de la literatura chicana finales del siglo XX y principios del siglo XXI. Esta investigación se llevará a cabo utilizando dos textos literarios, *Desert Blood: The Juarez Murders* por Alicia Gaspar de Alba (2005) y *Las hijas de Juárez* por Teresa Rodríguez (2007). El desafío en esta investigación es trabajar la ficción con no-ficción y así poder encontrar las conexiones entre ambos textos. Los femicidios en Juárez inician después del tratado libre comercio (NAFTA) que se firmó entre los países Canadá, México, y Estados Unidos en 1993. Después de este tratado, se construyeron varias fábricas o maquiladoras. La población incremento ya que muchos emigraron del exterior de México a Juárez en busca de trabajo y así mejorar su estatus económico.

Contexto Historico

El femicidio en Ciudad Juárez, frontera entre México y Estados Unidos, fines del siglo XX a principios del Siglo XXI, resulta después del tratado libre comercio (NAFTA) entre los Estados Unidos, Canadá, y México. Este tratado tenía como propósito de “elevar” la economía de México impulsando cientos de maquiladoras en Ciudad Juárez. Después de este tratado, hubo un enorme crecimiento en Ciudad Juárez en población. En 1993 la cifra aproximadamente era de 4 millones de habitantes. Esta cifra aumentó a 5,400,000 personas en un corto periodo de tiempo. Cuando empieza el tratado (NAFTA), impulsa las maquiladoras fomentando así la economía (Messmer 1). A partir del TLC se abrieron 330 fábricas maquiladoras en Ciudad Juárez, las cuales atraieron a trabajadores de los diferentes Estados de la República mexicana (Quijada 1). La mayoría de los migrantes eran aquellos de bajos recursos con familias numerosas. En 1994, había más de doscientos mil empleados trabajando en maquiladoras en Ciudad Juárez. Cabe mencionar, que de estos doscientos mil empleados, la mayoría eran mujeres jóvenes a las cuales se les pagaba sueldos muy bajos entre tres a cinco dólares diarios (Rodriguez 6). Los dueños de las fábricas preferían contratar a estas jovencitas ya que eran eficientes y trabajaban de una manera eficaz. Estas jóvenes solo buscaban trabajar en estas maquilas y así aportar y ayudar a sus familias.

Reseña Literaria

El femicidio en Ciudad Juárez; frontera México y Estados Unidos inició en 1993, después del tratado libre comercio (NAFTA)- un acuerdo comercial regional o bilateral para ampliar el mercado de bienes y servicios entre los países participantes- los Estados Unidos, Canadá y México. Después de este tratado, hubo un enorme crecimiento en Ciudad Juárez en población. En 1993 la cifra aproximadamente era de 4 millones habitantes. Esta cifra aumentó a 5,400,000 personas en un corto periodo de tiempo. Cuando empieza el tratado (NAFTA), impulsa las maquiladoras atrayendo trabajadoras de diferentes estados de la república mexicana y fomenta así la economía (Messmer 1). Aunque esto sea el caso, hay muchas autoras chicanas que usan sus textos literarios para denunciar y hacer conciencia de este problema a finales de siglo XX a principios de XXI. Hay varios libros narrativos, que se han escrito con el propósito de hacer conciencia al público sobre estos femicidios en Ciudad Juárez. Cabe mencionar que se ha representado este fenómeno en diferentes géneros literarios tales como, la poesía y el teatro. Con respecto a la poesía se han publicado trabajos poéticos tales como: *Secrets in the Sand* (2006), *Making a killing: Femicide Free Trade, la Frontera* (2010), y *Each and Her* (2010). En cuanto al teatro, se han presentado obras tales como, *Lomas de Poleo* (2001), *Mujeres de Arena* (2002), y *Mujeres de Juárez* (2003). En estos libros poéticos y dramas su propósito es alzar la voz y presentar al lector, a través de la literatura, el problema no resuelto del femicidio en Ciudad Juárez. Sin embargo, uno de los primeros estudios realizados a través de la literatura, en forma narrativa, es la novela *2666* (2001). Después de este libro, fue publicado otras novelas narrativas, tales como, *Desert Blood: The Juarez Murders* (2005), *Ciudad Final* (2006) y *If I Die in Juárez* (2008) . En forma testimonial y investigativo fueron escritos los libros *Las Muertas de Juárez:*

Crónica de una larga pesadilla (2004) *Huesos en el Desierto* (2002), *The Killing Fields: Harvest of Women* (2006) y *Las Hijas de Juárez* (2007). Dentro de estos textos, utilizaremos *Desert Blood: The Juarez Murders* por Alicia Gaspar de Alba ya que es un libro de ficción del cual la autora originaria de El Paso Texas, relata la novela por medio de una protagonista, usando un personaje detectivesca. El segundo texto que estaremos utilizando es *Las hijas de Juárez* por Teresa Rodríguez, este libro polifónico testimonial contiene una recopilación de entrevistas. Los otros textos no ficticios no caben dentro de esta investigación ya que son textos de sociología, no de literatura.

Representación del perfil de las víctimas

2666 por medio de una ciudad ficticia (Santa Teresa) y los personajes, específicamente, Juan Dios Martínez, las víctimas representadas son aquellas mujeres jóvenes que trabajan en maquilas (Macaya 139).

Ciudad Final tiene como protagonista el personaje “Yanqi”, especialista en criminología invitada a Ciudad Juárez con la excusa de que podrá seguir de cerca el proceso de investigación y justicia que rodea a los crímenes. Ella hace su propia investigación sobre el perfil de las víctimas en Ciudad Juárez a partir de 1993 a 1997. Las víctimas representadas en *Ciudad Final* también son aquellas mujeres jóvenes de los exteriores de México, trabajando en maquilas (Gascón 155).

If I Die in Juárez tiene como protagonistas tres personajes; Evita, niña de la calle, Petra, cual trabaja en una maquiladora y Tarahumara, niña india. Las protagonistas mismas son las víctimas representadas en *If I Die in Juarez*; mujeres jóvenes de bajos recursos cuales trabajan o

viven en Ciudad Juárez que vienen de otras partes de México en esperanza de mejorar sus vidas. (Park 171).

Alicia Gaspar de Alba usa como protagonista el personaje de Ivon Villa en el cual ella juega el papel de detective y es así que empieza a investigar sobre el perfil de las víctimas en Ciudad Juárez desde 1998. La mayoría de las víctimas representadas en *Desert Blood: The Juarez Murders* son aquellas mujeres jóvenes morenas que son de áreas rurales las cuales trabajan en maquiladoras (Maloof 372) (Tijerina 134) (Park 170) (Mata 25) (Ordoñez 1) (Messmer 1). Una de las víctimas es su hermana, Irene. Alicia Gaspar de Alba usa el personaje de Irene (hermana menor de Ivon) para mostrar que no todas las víctimas son mujeres de áreas rurales que trabajan en maquiladoras.

En *Huesos en el desierto* el mismo autor representa el perfil de las víctimas; mujeres jóvenes, delgadas, morenas, y cabello largo. Las jóvenes son torturadas, mutiladas, estranguladas y asfixiadas (Monsivais 327).

Asimismo, Teresa Rodríguez en su libro testimonial no ficticio *Las hijas de Juárez* emplea la polifonía- cuando hay múltiples hablantes quienes se expresan de forma individual, poniendo su propio matiz y dando una multiplicidad expresiva, dentro del sentido global del texto, armonizando con los demás, en torno a la idea principal. En *Las hijas de Juárez* las voces se intercalan da voz tanto a los familiares de las víctimas, como a los presuntos culpables; dejando así al lector que haga sus propias conclusiones. El libro está redactado cronológicamente desde cuando empezó el femicidio en Ciudad Juárez (1993), hasta la publicación del libro (2006). Teresa Rodríguez, trae a la vida las historias de las víctimas, y se hace escuchar las voces no escuchadas de los familiares de las víctimas. El perfil de las víctimas en *Las hijas de Juárez*,

son jóvenes bonitas delgadas, de tez morena, melenas oscuras, labios gruesos, y clase social baja. Este texto literario refleja el entorno verdadero. Es decir, es una representación realista. Provenientes de diferentes estados de la República mexicana específicamente de zonas rurales, y la mayoría trabajan en las maquiladoras. Los factores comunes que se encuentran en estas jóvenes asesinadas es que son violadas, mutiladas, torturadas, y estranguladas (Tabuenca-Córdoba 220) (Tijerina 134) (Messmer 2-3) (Maloof 371) (Park 170) (Mata 24) (Ordoñez 1).

Representación de los Responsables

Por medio del personaje de Juan Dios Martínez, judicial en Santa Teresa, el lector puede observar que los culpables representados en *2666* son narcotraficantes, la policía y las autoridades. Sin embargo, la novela no plantea ningún tipo de solución (Macaya 139).

Yanqi, en pelear por justicia, encuentra que probablemente algunos narcotraficantes están detrás de estos femicidios en Ciudad Juárez. Es decir los culpables representados en *Ciudad Final*, son narcotraficantes, traficantes de órganos o de blancas y otros variopintos criminales que se esconden detrás de intereses económicos transnacionales y de políticos y policías corruptos para hacer el negocio de sus vidas a costillas de estas pobres mujeres (Torres 397).

Evita, Petra, Tarahumara, viviendo sus nuevas vidas en Ciudad Juárez, encuentran quien es el culpable del femicidio en Ciudad Juárez cuando son capturadas. El responsable representado en *If I Die in Juarez* es un grupo relacionado con la Maquiladora donde trabaja Petra. Este mismo grupo, sexualmente, tortura y abusa a las tres protagonistas (Park 171).

Gracias a Ivon Villa, el lector se entera que hay muchas teorías acerca de quiénes son los responsables de estos actos violentos. Los culpables representados en *Desert Blood: The Juarez*

Murders son asesinos seriales, cultos satánicos, un químico egipcio, pandilleros, operadores de autobuses, policía corrupta, patrulla fronteriza, y los carteles de drogas (Mata 26) (Maloof 372) (Tijerina 134) (Park 170) (Messmer 1) (Ordoñez 1). En *Desert Blood: The Juarez Murders* uno de los perturbadores es representado como un agente de la patrulla fronteriza y jefe de policía de detención, conocido como, Jeremy Wilcox. Wilcox es un hombre estadounidense con dinero. Ivon lo conoce cuando está en el avión viajando a El Paso. Más tarde, Ivon llega a la conclusión que este oficial cruza frecuentemente por la frontera y se llega a descubrir que el maneja un sitio web pornográfico con mujeres jóvenes. Cabe mencionar que el Agente Wilcox está manejando este sitio web por intereses económicos.

Los presuntos culpables en *Huesos en el desierto* es uno o más asesinos seriales. Se mencionan también las autoridades involucradas (los jefes policiacos) en los femicidios en Juárez. Asimismo, se presunta que el narcotráfico está involucrado detrás de estos asesinatos así como el egipcio Sharif Sharif (Monsiváis 328).

La escritora Teresa Rodríguez no propone resolver en su texto *Las hijas de Juárez* una solución a estos crímenes, sino más bien denunciar y invitar al lector a que descubra una historia de violencia y corrupción oculta. A través de la polifonía, hace escuchar las múltiples voces no escuchadas de los familiares de las víctimas que claman justicia, Rodríguez hace una crítica ante la incompetencia y fracaso de las autoridades mexicanas en cuanto a resolver el caso de estos atroces femicidios en Juárez. La periodista hace una invitación a que el lector mismo analice y crea sus propias conclusiones. Los presuntos responsables en *Las hijas de Juárez* son uno o más asesinos en serie, los conductores de autobuses llamados los Toltecas, los pandilleros llamados

los Rebeldes, el Egipcio Abdel Latif Sharif Sharif, oficiales municipales y estatales, crimen organizado, patrulla fronteriza, hijos de hacendados, trafico de organos, y cultos satánicos.

(Tabuenca-Córdoba 221) (Mata 30) (Tijerina 134) (Park 170) (Messmer 3) (Ordoñez 1).

La Economía y Política de Ciudad Juárez

Investigando más sobre unos de los sospechosos, Juan Dios Martínez (protagonista del capítulo que habla detalladamente de los femicidios), descubra que los femicidios resulta como parte de la impulsión de las maquiladoras en Ciudad Juárez, con el objetivo de mejorar la economía de México; ya que la mayoría de las víctimas son aquellas que trabajan en maquiladoras (Macaya 139).

En su investigación, Yanqui percibe que el femicidio en Ciudad Juárez es consecuencia de la dependencia del tratado de libre comercio, ya que explota la mano de obra de la mujer (Pedrós-Gascón 155).

Como, *2666* y *Ciudad Final, If I Die in Juárez* por medio de los protagonistas, plantea que el Tratado Libre comercio tiene una conexión con el femicidio (Park 170).

Al buscar a su hermana, Ivon Villa, observa que los femicidios tienen una conexión binacional como uno de los impactos políticos y económicos del tratado comercio libre en la frontera de los Estados Unidos y México (Park 170) (Messmer 1) (Mata 33) (Ordóñez 1). El tratado libre comercio ha jugado parte en los actos violentos de las mujeres en Ciudad Juárez.

El autor habla de como en el libro *Huesos en el desierto* da énfasis al poder político versus la impunidad de estos femicidios. Los gobernadores de Chihuahua se muestran ajenos a lo que está sucediendo. Para ellos es más importante obtener poder político y obtener beneficios económicos, que resolver estos crímenes (Monsiváis 328-329).

Después del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLC) que se firmó entre los países México, Estados Unidos, y Canadá en el año 1993, Ciudad Juárez no sólo creció en población sino hubo un gran desarrollo económicamente. A partir del TLC se abrieron 330 fábricas maquiladoras en Ciudad Juárez, las cuales atrajeron a trabajadores de los diferentes Estados de la República mexicana (Quijada 1). En 1994, había más de doscientos-mil empleados en las maquiladoras de Ciudad Juárez (Rodríguez 7). Las adolescentes eran especialmente solicitadas, por la razón que podían trabajar de una manera detallada y rápida. Por lo tanto el salario para los empleados era entre tres a cinco dólares al día (Rodríguez 6). Para ellos el trabajar era muy importante pues de esta manera podían ayudar a su familia. (Park 170) (Messmer 2) (Mata 33) (Ordóñez 1) (Tabuenca-Córdoba 220) (Tijerina 133).

El machismo

Yanqi, la protagonista, se entera que la violencia de la mujer en Ciudad Juárez es el producto del machismo. Es decir, ya que este nuevo modelo de pseudo-esclavitud ya no necesita de la fuerza y el trabajo bruto del hombre, resulta el femicidio. Mujeres maquila devoradas y desmembradas por la frontera mientras la sociedad de consumo, cómplice, mira hacia otro lugar mientras que siguen trabajando las mujeres fuera de casa (Pedrós-Gascón 155).

Por medio de Evita, Patra y Tarahumara el lector se entera que el machismo juega un papel en los actos violentos cometidos contra las mujeres en Ciudad Juárez. Es decir, que las protagonistas en *If I Die in Juarez* observan que la condición de vida para esas mujeres jóvenes que salen fuera de casa y rompen con los papeles de género es horrible (Park 171).

La protagonista, Ivon Villa, en su investigación, descubre que este fenómeno es el resultado de las mujeres rompiendo los papeles de género en Juárez. La mujer tiene el rol de

quedarse en casa mientras que el hombre trabaja. Ahora que muchas de ellas están trabajando fuera de casa, en maquiladoras, resulta el femicidio (Messmer 1) (Mata 30) (Ordoñez 1). Aunque esta no es la primera vez que las mujeres de México han trabajado fuera de casa, es la primera vez que hay consecuencia (Padilla 110). Es decir, la primera que se vio a la mujer salir de casa fue en el año 1848. Gaspar de Alba muestra el concepto del machismo agregando a la historia el hallazgo de monedas en los cuerpos de las víctimas. Se supone que las monedas "significan el valor de las víctimas en la máquina corporativa; las pobres mujeres morenas, que son los principales objetivos de estos asesinatos, son ... tan fungibles como centavos en la economía fronteriza (Mata 32).

El escritor presenta que los agentes del ministerio público, policías y jueces en *Huesos en el desierto* culpabilizan a las víctimas de ser violadas y asesinadas. Por el hecho de vestir provocativamente y hacer movimientos sensuales. Sin duda alguna el machismo se hace presente y las autoridades utilizan este argumento para evadir su falta de eficiencia ante el gran problema (Monsiváis 327).

Rodríguez toca un tema muy importante en su libro *Las hijas de Juárez*, el machismo. Al parecer las autoridades daban poco valor a las desapariciones de las jovencitas, culpándolas a ellas por la manera provocativamente de vestir, por salir en las noches a los clubs, y hasta de acusarlas de vivir una doble vida. Insinuaban que lo más probable es que se fugaban con el novio, y hasta se burlaban cuando los familiares de las desaparecidas iban a reportar las desapariciones (Messmer 1) (Mata 30) (Ordoñez 1).

Metodología

Este estudio se llevará a cabo a través de dos textos narrativos chicanos; *Desert Blood: The Juarez Murders* por Alicia Gaspar de Alba y *Las Hijas de Juárez* por Teresa Rodríguez. El estudio se centrará en el femicidio en Ciudad Juárez. El femicidio es un crimen de odio, extendido como el asesinato de una mujer por el hecho de ser mujer. Estos crímenes hacia las mujeres suelen ser acompañados por un conjunto de acciones de extrema violencia, tortura, mutilaciones, quemaduras, y violencia sexual contra las mujeres y niñas víctimas de este. Nuestro enfoque principal en esta investigación es encontrar el perfil de las mujeres víctimas del femicidio en Ciudad Juárez México. También descubrir cómo se representan los presuntos culpables a través de la literatura chicana en ambos textos. El acercamiento de dicha investigación será por medio de los protagonistas en ambos textos. Ambos textos toman elementos del género detectivesco de la literatura. Nos interesa observar cómo se conectan ambos textos; ya que uno es ficción y el otro, testimonial. Como ya se ha mencionado, es de nuestro gran interés de mirar la representación del perfil de las víctimas y los presuntos culpables por medio de estos textos. La motivación de este estudio es saber por qué este problema en la actualidad sigue existiendo. Cabe mencionar, que aún hoy en día no se sabe a ciencia cierta quiénes son los responsables de estos actos violentos contra la mujer. El análisis estará estructurado de tal forma que expondremos los símbolos del machismo, poder femenino y la corrupción en los diferentes sectores de Ciudad Juárez en ambos textos, los presuntos culpables,

el perfil de las víctimas. Haremos una comparación y contraste en ambos textos literarios. Este estudio es relevante ya que a través de la literatura chicana se crea conciencia al lector sobre el femicidio en Ciudad Juárez. Asimismo, hace partícipe al lector y lo invita a que sea el mismo lector quien crea sus propias conclusiones acerca de este problema.

Análisis

Símbolos en *Desert Blood: The Juarez Murders*

En su libro *Desert Blood: The Juarez Murders*, Alicia Gaspar de Alba utiliza varios símbolos, figuras retóricas y tropos para crear consciencia del femicidio en Ciudad Juárez. Los símbolos que emplea son, el graffiti, el tatuaje de Ivon y los pennies.

La protagonista, Ivon Villa es una profesora lesbiana que vive en Los Ángeles. Regresa a su ciudad natal, El Paso, con la esperanza de adoptar a un hijo de una de las trabajadoras de las maquilas, llamada Cecilia. Desafortunadamente en cuanto llega a El Paso, Ivon descubre que Cecilia fue mutilada estando en cinta. Las cosas empeoraron cuando la hermana de Ivon, Irene, es secuestrada mientras que estaba en una feria de Juárez. Ivon toma el papel de detective para encontrar a su hermana.

Gaspar de Alba emplea símbolos para denunciar el problema del femicidio en Ciudad Juárez. El título para comenzar *Desert Blood: The Juarez Murders* cual se traduce al español como *Sangre en el desierto: Las Muertas de Juárez* es un símbolo. La sangre simboliza los asesinatos de las víctimas que en su mayoría son encontradas en el desierto

Gaspar de Alba muestra el poder de la mujer con su tatuaje en forma de hacha que lleva atrás de su cuello. Este tatuaje lo utiliza Gaspar de Alba como un símbolo del poder y autosuficiencia de Ivon (Mata 27). Es decir, como ella es una mujer letrada de los Estados Unidos, Ivon es capaz de tomar el papel de detective, no como las otras mujeres de Juárez, quienes en su mayoría eran analfabetas de bajos recursos. Ivon es capaz de hacer su propia investigación para encontrar a su hermana porque tiene los recursos. Adicionalmente tiene varias

conexiones, como su prima Ximena por ejemplo. Ella es una trabajadora social que vive en Juárez y por lo tanto, tiene conocimiento del problema.

Otro símbolo que emplea Gaspar de Alba es una oración escrita con esmalte de uñas en color rojo que decía “*Poor Juarez, so close to Hell so far from Jesus*” (98). El color rojo del esmalte de uñas lo emplea Gaspar de Alba para señalar el peligro de Ciudad Juárez. Cabe mencionar que el esmalte es usado también para ser énfasis en la belleza femenina. Por lo tanto, la localización de la ciudad es la más cercana al “infierno,” el graffiti hace una conexión de la posición de Juárez en la frontera a un lado de los Estados Unidos (Mata 29). Cabe mencionar que en la frase, los Estados Unidos se equipara con el infierno, cual viene siendo una metáfora; ya que los Estados Unidos es comparado con el infierno. Los propietarios de las maquilas construidas en Juárez son estadounidenses. Al construirse estas maquilas contribuyeron de cierta manera a los femicidios, ya que las mujeres salieron de casa para trabajar en estas fábricas.

También a través del graffiti, Gaspar de Alba toca el tema del machismo. En el baño del bar que visita Ivon, encuentra la frase “*Aquí no hay cholas ni maquilocas*” (211). Al incluir esto, Gaspar de Alba muestra al lector cómo las mismas víctimas son culpadas. El significado de maqui-loca es más matizada, como señala Ivon cuando cuestiona el significativo de ellas como trabajadoras maquiladoras que son Americanizadas y se convierten en prostitutas y piensa si eso solo es la manera que las perciben la gente porque trabajan fuera de la casa (211). Es decir que Gaspar de Alba, usando el graffiti, ilustra cómo las mismas víctimas son culpadas porque rompen con los papeles de género. Ella quiere mostrar que las mujeres de México por muchos años se han quedado en el hogar. Ahora que están fuera de casa, por la segunda vez, hay una consecuencia.

Otro símbolo que utiliza Gaspar de Alba son los pennies, cuales son usados por los perturbadores en la novela para violar a las víctimas. Las monedas de un centavo las incorpora con el propósito de mostrar cómo la sociedad percibe el valor económico de las víctimas en la máquina corporativa; las mujeres jóvenes morenas pobres, quienes son los principales objetivos de los asesinatos (v). Cabe mencionar que los pennies también muestran las conexiones entre la violencia contra mujeres jóvenes y los intereses capitalistas de las corporaciones transnacionales (Mata 32).

Análisis Discurso en *Las hijas de Juárez*

En *Las hijas de Juárez* Teresa Rodríguez emplea diálogos entre familiares de las víctimas con las autoridades. En estos diálogos podemos escuchar las voces tanto de los familiares de las víctimas como las voces de agentes de la policía. Entre otros tantos diálogos, están los de los expertos criminólogos en entrevistas con la cadena Univision. Podemos escuchar las voces de los expertos en criminología en cuanto a los feminicidios en Juárez. Así mismo se emplean diálogos en las entrevistas realizadas por Teresa Rodríguez con uno de los presuntos culpables, Sharif Sharif y los choferes de autobuses. Las múltiples voces tanto de los familiares, expertos, y presuntos culpables son escuchadas en *Las hijas de Juárez*.

En el diálogo que se dan entre los familiares de las víctimas y los agentes policiacos se pueden observar en varios patrones. Entre ellos que cada vez que uno de los familiares va a denunciar la desaparición de una de las jóvenes desaparecidas los oficiales terminan burlándose de los familiares, y las culpan de provocar las agresiones sexuales por caminar solas por las calles con faldas cortas y zapatos de tacones altos. Cuando Ramona va a procuraduría a poner la denuncia de la desaparición de su hija Silvia, hay un diálogo entre ella y los agentes de la policía.

Ramona: “--Mi hija nunca regresó, ni de la zapatería, ni de la escuela. Ella dijo que iba a la escuela a tomar un examen y que luego iría a trabajar a las zapateria. Que estaría en la casa en algún momento entre las nueve y las nueve y veinte El policía: --¿Ella no tiene novio? Ramona le dio el nombre del joven del barrio con quién Silvia había estado saliendo. ---¿ Va ella a bares con frecuencia? Ramona: -- No. No mi silvia. Ella es una chica buena. Es una muchacha que va de su escuela a la casa. El agente:----- ¿ Como se viste? ¿Usa minifaldas? Ramona con tono molesta: --Mi hija llevaba vaqueros, una blusa rosada y tenis blancos cuando salió de la casa. Agente de la policía: --Probablemente se fue con algún cholo, con algún tipo con un novio ---dijo con una risita el policía” (22-23).

En este diálogo entre Ramona y el polica podemos ver como los policias se burlan de los familiares, como insinúan que las jóvenes llevan vidas secretas, y que su manera de vestir no es apropiada.

Rodríguez así como da voz a los familiares de las víctimas, también emplea las voces de los presuntos culpables. En su entrevista con el presunto culpable Sharif Sharif el tiene la oportunidad de que su voz sea escuchada. “--Mienten, llegan incluso a los extremos de fabricar pruebas como mentir, manipular, secuestrar a personas, golpearlas” (61). El tono de voz de Sharif fue un tono enfático nasal. Estas fueron algunas de las tantas declaraciones que Sharif hizo en su entrevista con Rodríguez, en la cual en todo momento dijo ser inocente ante las acusaciones.

Rodríguez entrevista también a los presuntos culpables de los choferes de autobuses, Gustavo Gonzalez y Victor Garcia. Por medio de su entrevista hace que las voces de estos dos choferes sean escuchadas. Gustavo Gonzalez: “ Me dijeron que iban a matar a toda mi familia si

no salía de mi casa con ellos, me bajaron los pantalones y me mojaron mis partes y me dieron descargas eléctricas allí con un pincho” (212). Aquí podemos escuchar la voz de Gustavo la cual declara que fue torturado para que se declarara culpable. A si mismo la voz de Víctor García es escuchada “ Me sujetaban por los brazos y las piernas y me pinchaban, allí, en mis partes (213). Estas fueron las declaraciones de los dos choferes en la entrevista con Rodríguez.

Rodríguez emplea también la voz de los expertos en perfiles y criminología. Maynez, uno de los criminólogos que estuvo a cargo de investigar estos feminicidios en Juárez, fue entrevistado. Rodríguez le preguntó que si creía que los choferes eran culpables de los femicidios. “Creo que partiendo de las irregularidades de este caso, el modo en que estos dos hombres fueron arrestados y la posibilidad de que hayan apelado a la tortura a fin de obtener sus confesiones, todo me lleva a pensar que la persona o personas que cometen estos homicidios no han sido detenidas todavía” (227).

Perfil de las víctimas en *Desert Blood: The Juarez Murders*

Gaspar de Alba muestra a través del diálogo entre los personajes, la voz narrativa, revistas ficticias, y periódicos actuales para representar el perfil de las víctimas; mujeres delgadas con el pelo oscuro tanto como la piel entre las edades de 12 a 25 años.

El primer perfil que se presenta es el de la víctima Cecilia. Como ya mencionado, Cecilia iba dar en adopción a su hijo el cual nunca nació. El perfil de la víctima Cecilia se da a conocer a través del diálogo entre Ivon y Ximena (22). Por ejemplo “ ‘Well go to her house tomorrow morning’ said Ximena. ‘Shouldn’t we go by her house now and make sure she’s okay?’ [dijo Ivon]. ‘She lives in a *colonia* way out in Puerto Anapra... No roads no electricity. Just a black hole of danger’ [dijo Ximena]” (22). Es decir, Cecilia era una ciudadana Juareense de bajos

recursos, quien trabajaba en una maquila, ya que vivía en una colonia- áreas de tugurios. Adicionalmente, por medio de la voz narrativa se muestra como Cecilia fue asesinada. Por ejemplo, “Ivon couldn’t move... She was standing less than five feet from the body of the girl who was going to be the mother of her child... Dark rope burns on her neck. The thick flaps of the torso were folded back but it was easy to make out the puncture wounds... Ivon counted seventeen black gashes-- vertical horizontal, perpendicular, diagonal... (50).

Gaspar de Alba muestra a través de un periódico actual en la narrativa para representar otro perfil. Es decir que utiliza la alusión para mostrar el perfil. Cuando lee el periódico de *El Paso Times*, Ivon se percata que hay otra mujer víctima del femicidio en Ciudad Juárez. Gaspar de Alba representa el perfil de esta jovencita como una mujer de quince años que trabajaba en una maquiladora. Menciona que la víctima fue supuestamente golpeada y violada (28).

Con respecto a los personajes, Gaspar de Alba primero usa el personaje de Mireya, mujer que trabajaba en una fábrica conectando cables a controles remotos, para ser consciente al lector el perfil de las víctimas. Cabe señalar que Mireya solo tenía catorce años cuando fue capturada y violada por el perturbador, Jeremy Wilcox en un caso después de conocerlo (153).

En seguida, Gaspar de Alba, por medio del diálogo entre el personaje de Father Francis y Ximena (prima de Ivon), se describe el perfil de una de las víctimas. Ximena clama que la cara y los puntos de los dedos de la víctima se las habían quemado usando un soplete. Además fue violada con una manguera de agua. Esta jovencita solo tenía diecinueve años y asistía a la escuela de computación después de trabajar en la maquila, en esperanza de conseguir otro puesto (24).

Perfil de las víctimas en *Las Hijas de Juárez*.

Teresa Rodríguez muestra el perfil de las víctimas como mujeres jóvenes entre las edades de 12 a 25 años bonitas y delgadas, con abundantes melenas oscuras y labios gruesos. Mucha de las víctimas desaparecían camino al trabajo o al regresar, con frecuencia a plena luz del día. Los restos de las víctimas por lo general se encuentran semanas y a veces meses después en el desierto de la ciudad fronteriza. Los cuerpos de las víctimas muestran señales de violación, mutilación y tortura. Algunas las han encontrado atadas con los propios cordones de sus zapatos. Otras desfiguradas, las autopsias revelaban que habían sufrido múltiples apoplejías antes de que su asaltante finalmente les arrancaran sus vidas (2). La mayoría de las jóvenes víctimas han sido raptadas de la zona del centro de la ciudad, mientras estaban a la espera de un autobús. En su mayoría las jóvenes habían sido secuestradas camino a sus trabajos en las plantas de ensamblaje conocidas localmente como maquiladoras, que fabrican aparatos electrodomésticos y piezas de repuesto para exportar. Muchas de las jóvenes no habían cumplido la edad laboral de dieciséis años y habían mentido en sus solicitudes de empleo con el fin de obtener un salario para así ayudar a su familia aportando a la casa. Los sueldos muy bajos de tres dólares diarios pero que ayudan a aportar al sustento de la casa.

En el *Las hijas de Juárez* Rodríguez presenta varios de los perfiles de las víctimas aproximadamente treinta. Las voces de los familiares de las víctimas son escuchadas en su libro. Una de las víctimas es Silvia Elena Rivera Morales, Silvia era de cabello negro ondeado, labios gruesos, ojos almendrados y tez color canela, le gustaba mucho cantar. El día de la desaparición de su hija Silvia, Ramona estuvo esperándola como solía hacer todos los días en la parada de autobuses pero Silvia nunca llegó. Ramona fue a poner la denuncia a la policía. El agente que se encontraba en la ventanilla en la jefatura se burló al sugerir que Silvia los había engañado,

diciéndoles que probablemente se había ido con un novio y que pronto aparecería (19). Después de dos meses un hacendado encontró en Lote Bravo los restos esqueléticos de Silvia y notificó la policía (26). Silvia se encontraba parcialmente desnuda; la blusa y el sostén se los habían subido sobre la cabeza tenía múltiples heridas en el brazo derecho. Las autoridades luego determinaron que Silvia había sido violada y luego estrangulada con uno de los cordones de sus propios zapatos. Le habían cercenado el seno derecho y le habían arrancado de un mordisco el pezón del seno izquierdo.

La voz de Irma Perez la madre de otra de las víctimas del femicidio en Juárez es escuchada en *Las hijas de juarez*. Irma era una madre soltera y había criado a su hija con su propio esfuerzo.Su hija Olga Alicia Carrillo Pérez era delgada, tez morena, cabello largo y oscuro. Olga estaba seriamente dedicada a sus estudios y apunto de comenzar las clases en una prestigiosa universidad local, donde le habían concedido una beca parcial. Olga le dijo a su madre que estaría de regreso en casa a las seis de la tarde sin embargo, ese dia Olga nunca regresó. Irma fue a poner la denuncia de la desaparición de Olga. Sin embargo, solo consiguió burlas de parte de los agentes de policía insinuando que Olga andaba por ahí con algun novio (35).Olga fue encontrada después de un mes no por la policía sino por un transeúnte, en la zona remota de Lote Bravo. Olga Alicia Pérez habia sido violada y apuñalada; tenía las manos atadas con un cinto y el cuello fracturado. Al igual que a Silvia, le habían cercenado el seno derecho y le habían arrancado el pezón izquierdo. Para consolar a Irma, los funcionarios le explicaron que muchas de las víctimas habían estado llevando vidas dobles, vidas que mantenían ocultas de sus madres (38).Las autoridades también culpaban a las madres de las víctimas de ser perezosas, desatentas, no cuidaban adecuadamente a sus hijas.

La voz de Paula madre de otras de las tantas desaparecidas y víctimas del femicidio, es escuchada en *Las hijas de Juárez*. Paula y Jesús González venían del estado de Durango. Maria Sagrario González Flores de diecisiete años al igual que Silvia Morales, fue vista por última vez en el momento de cambiar de autobús en el centro de la ciudad. Sagrario trabaja en una línea de montaje soldando componentes eléctricos. Sagrario desapareció después de que cambiarán su horario de trabajo en la fábrica. Cuando Jesús fue a poner la denuncia se sorprendió al ver que los policías siguieron tomando a la ligera la denuncia de otra muchacha perdida. Después de dos semanas de desaparecida encontraron a Sagrario quien similar a las otras víctimas había sido estrangulada y apuñalada en el pecho y en la espalda. También había sido violada. Las autoridades al igual insinuaron que Sagrario la habían matado mientras llevaba una vida secreta.

Presuntos Culpables en *Desert Blood: The Juárez Murders*

Gaspar de Alba presenta a varios culpables por medio de diálogo de los personajes, Jeremy Wilcox, Amen Hakim Hassan también como “The Egyptian *El Egipcio*,” Junior, Drácula, Cáncer, Armando, Turi y Ariel. El texto presenta una conexión, entre el tratado libre comercio (NAFTA), las maquiladoras y la patrulla fronteriza. De cierta manera esto indujo a los femicidios en Juárez.

Gaspar de Alba presenta el responsable principal como un agente de la patrulla fronteriza conocido como Jeremy Wilcox, ya que el se encarga de llevar a cabo los secuestros para así él producir los *Snuff films*. *Snuff films* son películas grabadas con hechos reales, donde graban a las mujeres siendo violadas y asesinadas. El lector se percata de esto cuando Ivon es detenida por Wilcox, tratando de cruzar la frontera para llegar a su casa en El Paso. Cuando la está interrogando a Ivon en un cubículo de oficina, Wilcox introduce una cinta de video en un VCR.

Aquí es cuando se muestra un video de una víctima (Doris) en el asiento de un carro, forcejeando con el conductor. Los dedos de él sujetados alrededor de su brazo, mientras que la niña de seis años resistía y lloraba. La escena cambió a el hombre ahorcando a Doris. Los nudillos de él volviéndose blancos y sus venas abultando. Al inicio, Ivon no hizo la conexión que el agente Wilcox era quien producía las *Snuff films*. Pero, en cuanto fueron al lugar donde tenían a todas las mujeres secuestradas, es cuando Ivon hace la conexión que Wilcox es el culpable. Por ejemplo, “ ‘You’re running a porn site’ she gasped. ‘You’re killing women online’. Her whole body was shaking” (286). Es decir, Gaspar de Alba presenta a este culpable como un hombre estadounidense con poder.

El personaje de Amen Hakim Hassan también como “The Egyptian *El Egipcio* ” lo presenta Gaspar de Alba como uno de los culpables, cual es relevante ya que en realidad, había un sospechoso también conocido como El Egipcio. En la narrativa, él era uno de los “médicos” en una de las maquilas. El se encargaba de hacer “chequeos físicos” a las mujeres que trabajaban en esa fábrica. Pero se supone que en lugar de hacer chequeos, él inseminaba a las mujeres con la esperanza de observar si el anticonceptivo que él creó era efectivo. En efecto, El egipcio era presunto culpable de llevar a cabo estas inseminaciones a las trabajadoras de las maquilas, ya que Elsa fue una de sus víctimas. Ella quiere dar en adopción a su hijo a Ivon. A consecuencia de la inseminación ella se encuentra grave y está a punto de morir. A través de una conversación entre Elsa y Ivon, Elsa le relata a Ivon su experiencia cuando fue a hacerse “chequeo físico”. “ ‘The nurse took my temperature and *el doctor* [El Egipcio] asked me all kinds of embarrassing questions, like did I have a boyfriend, when was the date of my last menstruation ...y luego pues... he put something inside of me... ¡Un fierro feo! The metal was so cold’ ” (91).

Junior es otro personaje presentado por Gaspar de Alba como uno de los culpables. Primero cuando Ivon va a ver el cuerpo muerto de Cecilia, por medio de diálogo, Junior es introducido como Salvador Peñasco- un interno de la escuela de medicina. Por ejemplo, “ ‘The medical examiners name is Norma Flores’ explained Rubí [(reportera de Juárez)] in a whisper. ‘Salvador Peñasco and Laura Godoy are interns from from the school of medicine. Junior, I mean Salvador, and my husband play golf together’...” (50). El es uno de los examinadores del cuerpo de Cecilia. Pero, más adelante en la historia, se descubre que Junior es uno de los responsables, ya que él es el director de los *Snuff films* que produce Jeremy Wilcox. Esto se muestra cuando Irene está secuestrada en un edificio escuchando la voz de Junior diciendo que traigan a otra víctima para grabarla siendo violada. Por ejemplo, “ ‘We need another one,’ the man's voice on the megaphone says. ‘We need a double, same height, same coloring, same age, same everything’...” (171). Gaspar de Alba introduce al personaje de Junior como un interno para mostrar que vive una doble vida. Cual es interesante porque como interno haciendo exámenes de los cuerpos mutilados, puede destruir cualquier evidencia que vaya señalar quienes son los responsables. Gaspar de Alba no solo usa el personaje para representar a uno de los culpables pero también para ilustrar cómo es posible que no sean capturados los que están detrás de estos femicidios en Ciudad Juárez.

Drácula es otro personaje que usa Gaspar de Alba para representar a los culpables. Este personaje es un hombre que viola a varias mujeres mientras que es grabado por Junior. Cuando Irene está en un cuarto encerrada, escucha la conversación de Junior y Drácula, y es así que es presentado el personaje de Drácula. Por ejemplo, “ ‘Okay Drácula, take that hood off! Let her have it’ [Junior said]. ‘In the ass boss?’ [Dracula said]. ‘Fuck the shit out of her, man. Camera

two, keep tight on that prick. Camera One, body shot from behind. That's it. Hump the little bitch. I want to see some spunk in one minute' [Junior said]" (268). Es decir por medio de diálogo, Gaspar de Alba nos señala otro de los perturbadores.

Brevemente, Gaspar de Alba presenta a los personajes Cáncer, Armando y Turi como los culpables. Mientras que Irene está secuestrada, se pone a reflexionar en quienes son estas personas. Por ejemplo, "Cáncer, that's the one who wants to chop her up. Armando, the one who wants to take a dump on her. The one who wants to stick a knife into her behind is called Turi" (172). Es probable que Gaspar de Alba no solo utilizó estos personajes para representar a los culpables sino para ilustrar cómo son los actos de violencia que ejercen.

Por último, el personaje de Ariel es representada por Gaspar de Alba como una de las culpables. Ella es introducida al principio de la trama cuando una mujer escucha las voces de los secuestradores. "They were laughing, but she could hear someone singing, woman's voice singing *sana, sana, colita de rana, si no muere hoy, que se muere mañana*" (2). Cabe mencionar que Ariel modifica este refrán popular, cual originalmente es conocido como *sana, sana, colita de rana, si no sanas hoy, sanarás mañana*. Esto lo emplea Gaspar de Alba para ilustrar que las víctimas no tenían esperanza de sobrevivir cuando eran secuestradas. Con respecto a Ariel, no es hasta más tarde en la historia que se muestra que ella forma parte de los culpables. Ariel es la supervisora en la maquila dónde trabajaba Mireya. Ella es la que le presenta J.W. a Mireya (147). Como Junior, Ariel vivía una doble vida. Ariel limpiaba y le daba de comer a Irene cuando se encontraba secuestrada. Irónicamente, se muestra que Ariel es una de las responsables cuando le está dando de comer a Irene y se pone a cantar '*Sana, sana, colita de rana, si no muere hoy*

morirá mañana' (174). Es decir Ariel es la que canta la misma canción cuando están capturando a la mujer del inicio de la trama.

Presuntos Culpables en *Las hijas de Juárez*

En el libro *Las hijas de Juárez* por Teresa Rodríguez se presentan varios culpables sobre los asesinatos cometidos a mujeres y niñas en Ciudad Juárez. Sin embargo, hay muchas dudas al respecto ya que parece un rompecabezas en el cual deja en manos del lector descifrar y hacer sus propias conclusiones al respecto. Rodríguez nos muestra a los presuntos culpables por medio de sus investigaciones a través de entrevistas realizadas tanto a los presuntos responsables de los femicidios como a familiares de las víctimas y profesionales. Entre los responsables mencionados y posiblemente involucrados en los femicidios son: la policía judicial y estatal, los conductores de autobuses, taxistas, el científico Abdel Latif Sharif Sharif, uno o más asesinos en serie, el narcotráfico, el tráfico de órganos, pornografía, *snuff films*, Culto satánicos, y las pandillas en específico los miembros de una pandilla llamada los Rebeldes.

Uno de los presuntos culpables mencionados en *Las hijas de Juárez* es un científico egipcio de cuarenta y nueve años, Abdel Latif Sharif Sharif. Sharif media más de seis pies, se distinguía por sus finas ropas de seda, sus zapatos de piel y sus bolsillos llenos de dinero. Sharif ya había tenido problema en Estados Unidos por delitos relacionados con sexo y había huido a México el 1994, para escapar de una deportación a su país de origen Egipto (49). Las autoridades mexicanas llegaron a saber que Sharif era un delincuente con antecedentes criminales en Estados Unidos lo convertían en un sospechoso lógico de muchos de los asesinatos en Juárez. Según las investigaciones policíacas a Shariff se le había visto en compañía de varias de las mujeres muertas de Juárez, entre ellas Silvia Morales y Elizabeth Castro, la estudiante y obrera

de maquilladoras de diecisiete años (57). Basada en esta información, las autoridades detuvieron a Sharif en diciembre de 1995 y lo acusaron del asesinato de Elizabeth Castro, aunque pensaban que estaba involucrado en más docenas de crímenes no tenían pruebas. Sharif solo fue sentenciado por el crimen de Castro a 30 años. Los funcionarios llamaron a Sharif como “ el mutilador de Juárez”. Los expertos norteamericanos en perfiles criminales fueron a Ciudad Juárez para evaluar el caso.

Los agentes llegaron a la conclusión después de revisar setenta y ocho casos, que había más de un asesino suelto por la ciudad. Sugirieron que los únicos asesinatos en serie que había ocurrido en Juárez habían sido perpetrados por Sharif Sharif. Sharif convocó a una conferencia de prensa en la cárcel donde fue detenido Cereso en una prisión de máxima seguridad. En la entrevista, Shariff argumento que las autoridades habían manipulado a los testigos para que declararan falsamente en su contra, y que las mismas autoridades fabricaron pruebas en su contra. Oscar Máynez, el criminólogo que investigó los femicidios en Juárez, estaba convencido de que Sharif Sharif no era el culpable. “Los asesinatos habían comenzado antes de que el egipcio se mudara a Juárez, En segundo lugar, Sharif era relativamente un recién llegado a la ciudad” (64). Cabe mencionar que un informe forense sobre Elizabeth Castro reveló que la autopsia determinó que la mujer que la policía había identificado como Castro tenía más de un mes de muerta, y Castro llevaba solo cuatro días desaparecida. “ El cadáver de la mujer que las autoridades dicen que yo mate es el de una mujer alta, una mujer con pecas y, algo mas importante, una mujer blanca, totalmente diferente de la descripción que aparece en el expediente de la señorita Elizabeth Castro” (65). Estas fueron las palabras de Sharif en una entrevista con Univision. También dijo que él era un chivo expiatorio perfecto porque no hablaba

español a pesar de que le tomaron huellas muestras de sangre, del pelo, orines etc. y que todo dio negativo. Sin embargo, los policías no anunciaron los resultados para que no pudieran usarlo a su favor. “Sharif estaba en lo cierto. En efecto, las autoridades si le tomaron impresiones dentales y las marcas de los dientes en el cuerpo de Castro no coincidían con la del egipcio” (71). Más tarde Sharif murió de causas naturales, (provocadas por una cirrosis hepática y hepatitis) C, después de haber cumplido once años de los treinta que le habían impuesto afirmando todo el tiempo su inocencia. Su argumento fue que la policía del estado de Chihuahua, en concierto con funcionarios de alto rango, narcotraficantes y ricos empresarios procedentes de la ciudad fronteriza de El Paso, se encontraban detrás de estos crímenes. Teresa Rodríguez muestra al presunto responsable Sharif Sharif con todas las presuntas pruebas pero también así como presenta las voces de los expertos y criminólogos, también pone la voz del presunto culpable Sharif Sharif para que el lector pueda hacer sus propias conclusiones en cuanto a la inocencia o la culpabilidad de Sharif Sharif.

Otros de los sospechosos o presuntos culpables en *Las hijas de Juárez* eran los miembros de una pandilla llamada Los Rebeldes. Olivares, uno de los miembros de la pandilla los relacionaron con la violación y asesinato de una obrera de dieciocho años llamada Rosario García Leal, cuyo cadáver apareció en una zona remota de las afueras de la ciudad. La joven llevaba aún la identificación de la fábrica donde trabajaba, la planta de ensamblaje Phillips, cuando fue descubierto su cadáver. Olivares declaró que había cometido el crimen en combinación con otros miembros de la banda, entre ellos su supuesto líder, Sergio Armendáriz Díaz, también conocido como el Diablo (66). La policía afirmó que durante los interrogatorios,

el Diablo y sus secuaces confesaron los asesinatos de por lo menos ocho mujeres, los que habían cometido siguiendo órdenes de Sharif Sharif.

Según la policía, Sharif había armado este complot desde la cárcel para que los crímenes se siguieran cometiendo y así el mostrar que era inocente. Sharif había pagado entre mil y dos mil pesos por los asesinatos de dos mujeres al mes. Los asesinatos debían llevarse a cabo de manera semejante a aquellos de los cuales él estaba acusado, para así probar su inocencia y dejar al público con la impresión de que el “verdadero” asesino seguía libre (67). Basándose en estas confesiones, la policía incriminó a diez miembros de los Rebeldes en al menos siete de los homicidios, entre ellos Sergio Armendáriz el Diablo(líder de las banda) y Héctor Olivares. No obstante de nuevo Rodríguez emplea la voces de los acusados. Los miembros de la banda denunciaron que habían sido golpeados y torturados y finalmente obligados a confesar crímenes que no habían cometido. Rodríguez también pone las voces de los familiares de los supuestos culpables. Los familiares de los pandilleros afirmaron que descubrieron serias lesiones dolorosas, estaban seguros que habían sido sometidos a torturas. El testimonio del supuesto líder de la banda el Diablo dijo haber estado esposado en su celda durante tres días y que lo habían golpeado (69).Para muchos, el supuesto complot de asesinato por encargo parecía absurdo. Como pudo Sharif ponerse en contacto con estos pandilleros y convencerlos de que llevaran a cabo una serie de asesinatos y pagarles por su trabajo si Sharif hablaba solo unas pocas palabras en español le habría resultado muy difícil la comunicación con los miembros pandilleros. “ Nunca vi a Los Rebeldes, nunca en mi vida. Antes de venir aquí a El Cereso, ni siquiera había oído hablar de Los Rebeldes, nunca. Todo esto es inventado.” (72). También el Diablo fue entrevistado y negó cualquier participación en los asesinatos. Rodríguez hace un excelente

trabajo empleando la polifonía e intercalando las voces de los supuestos culpables y de los acosantes, así como las voces y testimonios de los familiares.

Se sospechaba también que la policía judicial y estatal estaba involucrada en los femicidios en Juárez y que escondían la identidad de los verdaderos culpables que eran miembros del narcotráfico . Las mujeres de Juárez no confiaban en los agentes de la policía municipal. Sharif en la entrevista con univision insistió en que por lo menos un oficial de policía de alto rango estaba implicado, así como dos poderosos capos de la droga y tal vez uno o varios empresarios de El paso que viajaban diariamente a Juárez. Rodríguez, emplea el testimonio también de la supuesta joven madre Maria de Jesus Talamantes que afirmaba haber sido víctima de una violación colectiva por parte de miembros de la policía municipal mientras estuvo detenida en 1999. Maria en su testimonio dijo que uno de los agentes le dijo: “ ¿Tu quiere que te llevemos a Lomas de Poleo?”(130). Se refería al tramo deshabitado de desierto donde habían encontrado los cadáveres de muchas de las mujeres asesinadas. Maria dijo haber visto un álbum que contenía fotos de jóvenes siendo violadas y golpeadas, imágenes donde aparecían las víctimas cuando les arrancaban los pezones y las quemaban. Maria denunció su violación se sus cuatro agresores y los exámenes médicos determinaron que en verdad la habían violado. Sin embargo, un juez mexicano desestimó los cargos a falta de pruebas y los agentes fueron puestos en libertad (136).

De tal forma, los choferes de autobuses también conocidos como los toltecas se mencionan como presuntos culpables en *Las hijas de Juarez*. Rodríguez, presenta el testimonio de una joven llamada Nancy la cual aseguró haber sido atacada por uno de los conductores de autobuses cuando iba a su casa despues del dia laboral. Nancy cuenta que el conductor de

autobús se desvió del camino y se detuvo en una remota sección de Lote Bravo. “¿Nunca has tenido sexo?”, le pregunto la sujetó del cuello después de horas Nancy recuperó el conocimiento y camino hacia una casa para pedir ayuda (154). El chofer Jesús Manuel Guardado. Conocido como el “Tolteca” fue arrestado. Se dijo que divulgó los nombres de otros cuatro hombres, tres de ellos choferes de autobuses los cuales habían participado en unas cuantas muertes. Los cuatro fueron detenidos y acusados de las muertes de siete mujeres. Más tarde, los investigadores anunciaron los arrestos de otros dos choferes según las autoridades Javier Víctor García Uribe y Gustavo González Meza los cuales habían confesado la violación y el asesinato de las ocho mujeres encontradas en el campo algodonero. Al igual que los Rebeldes, las autoridades vincularon a los choferes de autobuses con Sharif Sharif el cual supuestamente también había pagado dinero a los choferes para que llevaran a cabo estos siniestros asesinatos (205). Rodríguez, presenta el testimonio de Miriam una de las esposas del chofer Javier Victor Uribe, el cual le confesó que lo habían golpeado y le habían quemado el ano, los testículos, el estómago, las manos y la cara hasta que ya no pudo soportar el dolor y, junto con el otro chofer de autobús, había confesado los asesinatos de las ocho mujeres que habían encontrado en el campo de algodonero (211). Los choferes al igual que Sharif Sharif dieron sus declaraciones ante una conferencia de prensa en la cual Gonzales afirmó lo habían golpeado y torturado, y donde lo amenazaron con matar a su madre y a su esposa si no confesaba en una grabadora el asesinato de las ocho mujeres. Al igual Víctor García contó una historia semejante, “ Me sujetaban por los brazos y las piernas me pinchaban, allí, en mis partes... y yo oía que me decían, ‘ di la verdad’. Yo no sabia nada de esas mujeres, pero ellos seguian haciéndolo, dándome las descargas eléctricas y golpeándome”(213). Los choferes se habían convertido en los chivos expiatorios.

Rodriguez presenta también la voz del criminólogo Oscar Máynez el cual afirmó que no habían encontrado pruebas que vincularan a los choferes con los asesinatos, que recibió instrucciones para que sembrara cabellos y fibras de las mujeres muertas en el vehículo con el fin de incriminarlos. Máynez se rehusó y empezó a recibir amenazas, Maynez aseguraba que la orden de sembrar estas pruebas venían de altos funcionarios del estado (221). Cabe mencionar, que el abogado Mario Escobedo representante de González fue recibido amenazas de llamadas anónimas para que dejara el caso. Sin embargo, el joven abogado continuó con el caso y fue asesinado por agentes y el comandante de la policía judicial del estado el cual sostuvieron que había sido un error de identidad (238). El chofer Gonzales murió en su celda de la prisión. Las autoridades declararon la causa de muerte de un ataque al corazón por un coágulo de sangre que se presentó después de la operación de la hernia. Su abogado y su esposa plantearon algunos interrogantes porque al parecer nadie había ordenado la cirugía a lo que lo habían sometido. Aquí Teresa Rodríguez por medio de la polifonía en su libro da voz tanto a las autoridades como a los presuntos culpables y también da voz a los familiares de los choferes.

Conexiones entre *Desert Blood: The Juarez Murders* y *Las Hijas Juárez*

Aunque *Las hijas de Juárez* es un libro de testimonios y por otro lado, *Desert Blood: The Juarez Murders* es un libro de ficción, ambos textos literarios contienen muchas conexiones. Ambos textos están escrito en forma narrativa y juegan un papel detectivesco por medio de los protagonistas y el diálogo. Como ya mencionado, Roberto Bolaño en su libro *2666*, es el primero en exponer lo detectivesco en la literatura chicano, usando los personajes para denunciar el fenómeno del femicidio. Asimismo, en ambos textos, se emplea este género. En *Desert Blood: The Juarez Murders*, Gaspar de Alba lo hace a través de su protagonista, Ivon Villa. Mientras

que *Las Hijas de Juárez*, se emplea a través de los testimonios obtenidos. Por un lado, en *Desert Blood: The Juarez Murders*, Gaspar de Alba usa el personaje de Ivon Villa el cual en la desaparición de su hermana Irene hace una búsqueda investigativa por su propia cuenta jugando así el papel detectivesco. Cabe mencionar que el personaje de Ivon Villa es un personaje con educación lo que la hace que su voz e investigación sea más facilitada. En su investigación, para poder encontrar a su hermana desaparecida, Ivon hace grandes descubrimientos acerca de los perfiles de las víctimas como de los presuntos culpables de los femicidios en Juárez. Mientras que en *Las hijas de juarez*, Teresa Rodríguez es una periodista que lleva a cabo la investigación de los femicidios en Juárez a través de sus investigaciones recopilando así tanto testimonios de los familiares como entrevistas a expertos criminólogos y los presuntos culpables. Aunque *Desert Blood: The Juarez Murders* es un libro ficticio emplea hechos reales de los femicidios. Ambos libros coinciden en el perfil de las víctimas las cuales se mencionan entre las edades de 12-25 años, melena oscura, delgadas, tez morena, y en su mayoría trabajadoras de las maquilas en Juarez. Las víctimas en ambos textos se mencionan como mujeres que han sido violadas, torturadas, hasta la muerte. Asimismo, se asemejan en los presuntos culpables ya que se mencionan como culpables de los femicidios, a los choferes de autobuses, taxistas, Sharif Sharif, policía estatal y Judicial, pornografía, tráfico humano, y crimen organizado. A Pesar de ser uno ficticio y el otro no ficticio ambos tienen como función crear conciencia al público sobre estos atroces femicidios en Juarez. En semejanza, los dos libros coinciden en que el machismo juega un papel en los femicidios de Ciudad Juárez. Aunque el machismo es representado en diferentes formas en ambos textos. Con respecto a *Desert Blood: The Juárez Murders*, Gaspar de Alba presenta los Pennies para simbolizar el valor económico de la mujer. Los pennies simbolizan el

poco valor monetario que se le da a la mujer. En cambio, Teresa Rodríguez en *Las Hijas de Juárez* lo hace a través del diálogo entre los familiares de las víctimas y las autoridades. Las mismas autoridades culpan a las víctimas desaparecidas por vestir inapropiadamente, y culpan a los familiares por no cuidar de sus hijas como deberían. Cabe mencionar que las mayoría de las jóvenes víctimas fueron encontradas con una camisa, pantalones y zapatos blancos. Por último, en ambos textos literarios se expone el problema de una manera que las protagonistas hacen partícipe a los lectores en la forma de que dejan al lector que forme sus propias conclusiones acerca de estos femicidios.

Diferencias entre *Desert Blood: The Juarez Murders* y *Las Hijas de Juárez*

Los dos textos detectivescos tienen sus diferencias. Como ya mencionado, *Las Hijas de Juárez* es un libro no ficción mientras que *Desert Blood: The Juarez Murders*, es ficción; aunque ambos tienen como propósito de hacer conciencia al público a través de sus textos literarios sobre el problema del femicidio en Juárez. Las dos autoras lo presentan de manera distinta, por un lado Rodríguez emplea la polifonía en su libro, *Las hijas de Juárez*; haciendo escuchar las múltiples voces, tanto de los familiares de las víctimas, como la de los presuntos culpables y profesionales en criminología. Mientras que en *Desert Blood: The Juarez Murders* se emplea solo una voz, la voz de la protagonista Ivon Villa la cual relata en todo el texto sus descubrimientos que hace cuando está haciendo su investigación por su propia cuenta. Es decir que la diferencia principal de los dos libros es que en *Las Hijas de Juárez* hay varias voces (polifonía) a diferencia que en *Desert Blood: The Juarez Murders* solo hay una voz; la de Ivon Villa. Cabe mencionar que *Desert Blood: The Juarez Murders* se narra en tercera persona omnisciente y por otro lado *Las Hijas de Juárez* se narra en primera persona omnisciente.

Adicionalmente, Gaspar de Alba emplea mucho el simbolismo. En contraste, Teresa Rodríguez emplea mucho el diálogo a través de sus entrevistas y testimonios obtenidos.

Conclusión

El femicidio en ciudad Juárez lamentablemente sigue siendo un problema aún no resuelto. La literatura chicana es una forma de denunciar y crear conciencia al público de lo que está sucediendo. Tanto Alicia Gaspar de Alba en su libro *Desert Blood: The Juarez Murders* y Teresa Rodríguez en *Las hijas de Juárez* hacen un excelente trabajo en exponer a través de la literatura chicana los feminicidios en Juárez. Ambas autoras dejan un final abierto en ambos textos literarios ya que lamentablemente ningún caso ha sido resuelto. Asimismo, las dos autoras usan el género literario detectivesco para así enganchar al lector y exponer el problema del femicidio; aunque ambas autoras utilizan una forma distinta en presentar el problema del femicidio. Por un lado, Teresa Rodríguez hace uso de la polifonía mientras que Alicia Gaspar de Alba lo expone con solo una voz. En ambos casos el lector puede dar seguimiento al problema. La aportación a este estudio realizado fue con el propósito de ver la perspectiva entre un texto ficción y un texto no ficción en cuanto a la forma de ambas autoras en presentar el problema del feminicidio en Juárez. Los resultados obtenidos fueron realmente asombrosos, ya que ambos textos literarios tienen como propósito hacer una invitación al lector para que sea el mismo lector quien saque sus propias conclusiones acerca del fenómeno. En este estudio se trabajó la literatura chicana por medio de la narrativa. Otros posibles estudios a futuro podrían ser la poesía y el teatro.

Bibliografía

- Macaya, Ángeles Donoso. “Estética, Política y El *Posible* Territorio De La Ficción En 2666 De Roberto Bolaño.” *Revista Hispánica Moderna*, vol. 62, no. 2, 2009, pp. 125–142. *JSTOR*, www.jstor.org/stable/40647510.
- Maloof, Judy. *Letras Femeninas*, vol. 32, no. 1, 2006, pp. 371–372. *JSTOR*, www.jstor.org/stable/23024138.
- Mata, Irene. “Writing on the Walls: Deciphering Violence and Industrialization in Alicia De Alba's ‘Desert Blood.’” *MELUS*, vol. 35, no. 3, 2010, pp. 15–40. *JSTOR*, www.jstor.org/stable/25750713. Accessed 11 Nov. 2018.
- Messmer, Marietta. “Transfrontera Crimes: Representations of the Juárez Femicides in 11 Recent Fictional and Non-Fictional Accounts.” *American Studies Journal* 57 (2012). Web. Feb. 2019. DOI 10.18422/57-03.
- Monsiváis, Carlos. “Huesos En El Desierto: Escuchar Con Los Ojos a Las Muertas.” *Debate Feminista*, vol. 27, 2003, pp. 327–333. *JSTOR*, www.jstor.org/stable/42624757.
- Mora Ordóñez, Edith. "Identidades femeninas desde el cuerpo y la violencia: Sangre en el desierto, de Alicia Gaspar de Alba." *Confluencia: Revista Hispánica de Cultura y Literatura*, vol. 33, no. 1, 2017, p. 76+. Literature Resource Center, http://link.galegroup.com/apps/doc/A529045950/LitRC?u=csumb_main&sid=LitRC&xid=b9d1 41f. Accessed 11 Feb. 2019.
- Park, Jungwon. “Chicana Intervention in the Juárez Murders.” *Confluencia*, vol. 24, no. 2, 2009, pp. 170–172. *JSTOR*, www.jstor.org/stable/27923377.
- Pedros-Gascón, Antonio Francisco. “Matan Al Mensajero.” *Confluencia*, vol. 25, no. 1, 2009,

pp. 154–156. *JSTOR*, www.jstor.org/stable/27923404.

Quijada, Guadalupe Santiago. “La Industria Maquiladora De Ciudad Juárez.” *Maquilas*, bivir.uacj.mx/bivir_pp/cronicas/maquilas.htm.

Revilla, Anita Tijerina. “‘DESERT BLOOD’: An Insight to the ‘Factory of Killers’ in Juárez, México.” *Chicana/Latina Studies*, vol. 6, no. 2, 2007, pp. 132–135. *JSTOR*, www.jstor.org/stable/23014514. Accessed 11 Feb. 2019.

Sanders, Nadia, et al. “Los Femicidios Se Triplicaron En México De 2015 a 2018.” <https://www.mexico.com>, 7 Mar. 2019, www.mexico.com/nuestras-causas/numero-de-femicidios-en-mexico-2019/?fbclid=IwAR29q7fohDxB-VudWINJzJgkgsGlb5P2RLLTn1eOSOhSMb1M2hvXMkT7N5Q.

Tabuenca-Córdoba, María Socorro. “NWSA Journal.” *NWSA Journal*, vol. 21, no. 3, 2009, pp. 216–221. *JSTOR*, www.jstor.org/stable/20628206. Accessed 12 Nov. 2018.

Torres, Rosa María. *Letras Femeninas*, vol. 35, no. 2, 2009, pp. 397–398. *JSTOR*, www.jstor.org/stable/23024105.